



ESTUDIO QUE INCLUYE A NUESTRO PAÍS REVELA QUE DESASTRES NATURALES EN EL EMBARAZO AFECTAN EL DESARROLLO CEREBRAL DEL RECIÉN NACIDO

Una revisión científica realizada con una muestra de más de 1,3 millones de madres y recién nacidos de diferentes países del mundo que han vivido durante el embarazo desastres naturales como los temporales o huracanes, concluye que la exposición a ese estrés afecta al desarrollo cerebral de los recién nacidos.

Un estudio desarrollado por investigadores de la Universidad de Granada (UGR), en España, determinó que los altos niveles de estrés experimentados por mujeres emba-

razadas que se enfrentan a este tipo de desastres aumentan el riesgo de alteraciones en el neurodesarrollo infantil.

La investigación, que publica revista Behavioral Sciences, se basa en una muestra de más de 1,3 millones de madres y recién nacidos en países como Estados Unidos, China, Chile, Canadá, Australia e India.

Las conclusiones indican que la exposición materna a desastres naturales como las inundaciones de la semana pasada en España, en las que han muerto al menos 219 personas, se asocia a un peor desa-

rrollo cerebral en los recién nacidos.

Para realizar este trabajo, un equipo de la UGR liderado por Rafael A. Caparros-Gonzalez ha revisado 1.971 estudios, de los cuales 30 cumplieron con los criterios de inclusión.

“El período intrauterino es un momento de máxima vulnerabilidad para el desarrollo embrionario y fetal, mientras que los niveles de estrés materno están íntimamente relacionados con el desarrollo cerebral neonatal”, explica Caparros.

Según el estudio, el estrés psicológico materno durante el



ESTRÉS QUE VIVEN LAS MADRES TERMINA AFECTANDO A LOS NIÑOS.

embarazo es capaz de atravesar la placenta y alcanzar al bebé que está formándose dentro del útero materno. “El estrés

psicológico materno puede alterar los niveles de diferentes componentes como la hormona del estrés cortisol, o de va-

rios neurotransmisores como la dopamina, serotonina y noradrenalina, involucrados en el desarrollo y funcionamiento cerebral”, añade Caparros.

La exposición materna a desastres naturales se asocia a una peor regulación emocional infantil, llegando a aparecer síntomas de ansiedad y depresión a la edad de 4 y 6 años, problemas de sueño, sintomatología compatible con trastornos por déficit de atención con hiperactividad y trastornos del espectro autista.

Además, aquellos bebés expuestos a desastres naturales antes de nacer tenían una peor puntuación en pruebas de vocabulario, lectura y matemáticas transcurridos entre 8 y 10 años de ese evento. **CS**